



17 de febrero de 2023
Obispo de la diócesis de Saitama
Mario Yamanouchi Michiaki

Orientaciones del nuevo camino

“Permanezcan en mi amor” (Jn.15:9)

“Formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu”

Hermanos y hermanas de la diócesis de Saitama

En la primavera del año 2020, con la primera ola de contagio del nuevo corona virus, tuvimos de suspender las misas dominicales con público. Desde entonces han pasado tres años. Se reanudaron las misas con público y ahora estamos con la ola 8 de la expansión del contagio. Durante este largo período, como diócesis hemos seguido las indicaciones de las orientaciones 23. Agradezco de corazón la corresponsabilidad que demostraron ante estas orientaciones.

Añadiendo a esto, en estos tres años, como obispo, quiero compartir las gracias especiales que he recibido. La razón más grande es haberme dado cuenta de las señales para caminar como diócesis de aquí en adelante.

Vivir juntos el evangelio, “una iglesia por encima de las diferencias de nacionalidades, idiomas y culturas”

Las parroquias que hay en la diócesis de Saitama, esto es, “la Iglesia de Dios colocada en estas tierras del Japón”. Y esta comunidad que es pueblo, 30 años antes ha acogido y ha comenzado a caminar juntos con hermanos y hermanas venidos de Vietnam, Filipinas, Brasil, Perú...

Haciendo una mirada hacia el pasado, felizmente, la mayoría de las parroquias son pequeñas, las misas sean en japonés o en otros idiomas, no solamente celebraban las misas como comunidad parroquial, sino también, las personas que vinieron del extranjero trayendo sus devociones han podido celebrar también como comunidad parroquial.

Sin embargo, en algunas parroquias donde hay muchos japoneses y extranjeros, que son pocas, lamentablemente, las misas dominicales se realizaron por separados en idiomas, dicho de otra manera, hasta ahora, esas parroquias se hicieron “lugar de

encuentro de distintos idiomas. De mi parte, sin complacerme con esto, como diócesis de Saitama, dando un paso más, “superando las diferencias de nacionalidad, idioma, formación cultural, tender a la comunión, a la Iglesia que vive juntos el evangelio. No hay que olvidarse que las misas en idioma extranjero, para los que hablan el mismo idioma es un lugar importante para la comunión. Si se participa de la misa solamente en su idioma, puede ser dificultad para la comunión de la parroquia como comunidad. Sin miedo, juntos demos un paso adelante en este nuevo desafío.

Pablo, en una famosa expresión dice lo siguiente:

“Ustedes están en Cristo Jesús, y todos son hijos de Dios gracias a la fe. Todos se han revestido de Cristo, pues todos fueron entregados a Cristo por el bautismo. Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y hombre libre; no se hace diferencia entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús.” (Gal.3:26-28)

Por eso, primeramente me dirijo a ustedes sacerdotes y diáconos

Yo considero que esta oportunidad es un “tiempo de gracia” que Dios nos ha concedido para conservar “la riqueza de la diversidad, no lugar de reunión de Iglesias de distintas nacionalidades”. Esta decisión es una gran oportunidad para comenzar a caminar después de este coronavirus. Concretamente, la misa comunitaria (Eucaristía del Señor y la Palabra) como centro, recibir los sacramentos de la Iglesia, actitud de oración, uniendo fuerzas seguir hacia adelante. Primeramente ustedes sacerdotes y diáconos caminen a la cabeza. Confiando que ustedes sacerdotes y diáconos responderán a este llamado, hagan también el llamado a todos los fieles.

Y a ustedes, hermanos y hermanas de otras nacionalidades, aunque lleven muchos años en el Japón, considero que es de importancia participar en la misa en su idioma, escuchar la homilía en su idioma, reunirse con hermanos y hermanas que hablan el mismo idioma. Como “período de prueba” después de la pascua, organizaremos misas, sacramentos, catequesis, encuentros de oración según las indicaciones señaladas más adelante. Y si hay algunas correcciones, las haremos a cada momento para mejorar estas “nuevas orientaciones”.

Todos juntos, como hermanos y hermanas la “oración de la diócesis de Saitama”

En la diócesis de Saitama, en la Asamblea diocesana, en los encuentros pastorales, en las reuniones importantes, siempre se reza la “oración de la diócesis de Saitama”. De esta manera, renovando el corazón continuamos caminando. Desde la fundación de la diócesis, hoy estamos celebrando el 84 aniversario. La diócesis de Saitama, bendecida

con “la riqueza de la diversidad” está reiniciando su nuevo camino con una nueva decisión. Al final de este mensaje está la oración para que ustedes puedan rezar en las reuniones de sus parroquias.

“Formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu”

Añadiendo a esta pandemia del nuevo coronavirus, estamos ante el acontecimiento increíble de la invasión de Rusia a Ucrania. Los mismos hermanos y hermanas que creen en Cristo invaden a hermanos y hermanas que creen en Cristo. Es como un mal sueño este acontecimiento que hace doler el corazón de todo el mundo. Sin embargo, nosotros no estamos en la desesperación. Continuamos rezando con la seguridad de que un día llegara la paz a todos los hermanos y hermanas. El tiempo de la prueba es tiempo de gracia.

Por intercesión de María nuestra madre, pidamos a Dios nuestro Padre.

Apéndice 1: Oración de la diócesis de Saitama

Padre misericordioso, la diócesis de Saitama se ha desarrollado gracias a la sangre derramada de los mártires cristianos como granos de trigo que caen en tierra y a la siembra del evangelio realizado por los misioneros. (Jn.12:24)

Damos gracias por tantas personas que espiritual y materialmente han sostenido a la diócesis en estos 84 años. Dentro del bienestar, las personas actuales sienten hambre en el corazón, renuévanos a nosotros que hemos sido llamados llevar el evangelio, para que desnudándonos del “hombre viejo”, renovemos la decisión de vivir como “discípulos de Cristo”. (Ef.4:23)

Padre, que podamos derribar los muros que nos dividen y ser signos que luchan contra la injusticia. (Ef.2:14 Lc.2:35)

Los que compartimos el mismo pan, podamos enriquecer con nuestra pobreza, sin apropiarnos de nada, podamos poseer todo. (1 Cor.10:17 2Cor.6:10)

Concédenos la gracia de ser pobres en el espíritu para poder entrar en el Reino de los Cielos.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén. (Mt 5:3)

Esta oración fue confeccionada en el 50 aniversario de la fundación de la diócesis de Urawa.

En el segundo párrafo, está indicado al año de la celebración. Cada año aumentar el número.

Año 2022 - 83 años. Año 2023 – 84 años. Año 2024 – 85 años. Año 2025 – 86 años.

Apéndice 2: Kiryu – Círculo de oración de las hermanas clarisas.

Las hermanas están rezando por todas la Iglesias de la diócesis de Saitama a través del “viaje de oración”, vínculo. Uniéndonos a este “viaje de oración” recemos también nosotros.